

ISRAEL // LA DISCRIMINACIÓN AFECTA ESPECIALMENTE A LOS BEDUINOS DEL NEGUEV

Árabes israelíes: ciudadanos invisibles

Son más de un millón. Tienen carné de identidad israelí pero viven como ciudadanos de segunda. Son los árabes israelíes, víctimas invisibles del conflicto entre Israel y Palestina que sufren discriminación.

Marcos Rebollo
Tel Aviv

Todo depende de dónde vengas. Para muchos judíos, 1948 es el año feliz en el que nació su refugio, su fortaleza. Para los palestinos, es la catástrofe o *naqba*. Resulta que entonces, cuando las tropas británicas huyeron dejando la Palestina histórica partida en dos mitades desiguales, 750.000 árabes se exiliaron pero otros 160.000 permanecieron en sus casas. Pasaron cinco guerras, Israel aumentó su territorio y lo pobló con millones de judíos que vinieron de medio mundo. Los 160.000 palestinos, desde 1948 con carné israelí, son hoy más de 1,3 millones. Un 20% de la población de un país complejo, heterogéneo y, con la ayuda de EE UU, armado hasta los dientes.

Un 20%. Y subiendo. Al doblar la tasa de natalidad palestina a la judía, se prevé que para 2025 alcance el 25% o, contando con los casi cuatro millones que viven en los Territorios Ocupados, se iguale el número de árabes y judíos.

¿Cómo conciliar opuestos?, se pregunta el historiador Ilan Pappé, profesor de la Universidad de Haifa y fundador de una corriente revisionista que lucha por abrirse hueco en la embarullada sociedad israelí. "Necesitamos cambiar la naturaleza del régimen sionista para consolidar la democracia y acabar de una vez por todas con el último problema colonial irresuelto", dice Pappé, que cree en la solución de un Estado que aglutine las dos naciones. Una solución difícil, que se da de tortas con los planes de Washington de construir, junto al Estado judío, otro palestino mermado, 'guetizado' y sin posibilidad real de desarrollo.

Ciudadanos de segunda

Mientras, los árabes israelíes que viven en Israel son ciudadanos de segunda. "De tercera, pues de segunda son los judíos orientales", exclama Suhail Fahum, del Frente Democrático por la Paz y Libertad, partido de izquierdas y espejo de coexistencia, pues tiene en el Parlamento dos árabes y una judía, que entraron tras jurar previamente el carácter sionista del Estado.

Pueden votar, sí, pero la lista de derechos negados apunta más a las políticas realizadas que a la legislación vigente, aunque ésta también

sea discriminatoria, como cuando hace tres años se les prohibió casarse con palestinos de los Territorios Ocupados, para evitar que éstos puedan conseguir la nacionalidad israelí. Un ejemplo de política discriminatoria: no hacen la mili porque no les llaman. Y de ahí se deriva que tengan más dificultad para conseguir un trabajo público o que se les nieguen créditos, becas y

No figuran en el mapa. Son invisibles. Un estorbo para los planes israelíes de urbanización

prestaciones. La presión que sobre estos ciudadanos de identidad confusa ejerce el Gobierno y buena parte de la sociedad israelí (que les ven como potenciales terroristas) se materializa también en otros campos, como el sanitario (nula inversión hospitalaria en zonas árabes), el educativo (se borra su historia), el sindical (no pueden integrarse en organizaciones obreras), el agrario (se les niega el agua) o el de la vivienda (no les dan licencias de construcción y les derriban casas).

Beduinos del Neguev

Pero de estas minorías, la más golpeada por la política sionista es la de los beduinos que viven en el desierto del Neguev, al sur de Israel. 140.000 personas (la mitad bajo el umbral de la pobreza) con las que el Gobierno sostiene un pulso que dura ya más de 40 años.

En los '60, enmarcado en un proceso de judeización del territorio, comenzó a practicarse una política de cesión (o robo) de sus tierras y de reclusión en aldeas paupérrimas. Se les presionó para que emigraran a municipios urbanizados para ellos en siete ciudades de la zona. Allí, en esos suburbios urbanos sin servicios, asistencia o planificación, emigraron unos 60.000 beduinos. El resto, unos 81.000, siguen viviendo en 45 aldeas no reconocidas por el Gobierno israelí. Esto es: no figuran en el mapa. Son invisibles. Un estorbo para los planes de urbanización que Israel ha previsto para dar la tierra sobre todo a judíos rusos que han ido llegando en tromba en los últimos tiempos.



Susana del Val



Susana del Val



Susana del Val



Susana del Val

¿CÓMO VEN LOS JUDÍOS A LOS ÁRABES?

70% de los judíos israelíes creen que los árabes son "una amenaza para la seguridad".

34% cree que los árabes "roban los trabajos y perjudican a la economía del país".

60% quiere que el "Gobierno aliente a los árabes israelíes a emigrar a otros países".

80% no quiere que los árabes "participen en las decisiones críticas que afecten al Estado".

Fuente: Universidad de Haifa en 2003 y 2004.

	JUDÍOS ISRAELÍES	ÁRABES ISRAELÍES
Desempleo	9%	38%
Empleo femenino	53%	17%
Salario medio	1.050 euros.	500 euros.
Pobreza	15%	48%
Universidad	1 de cada 3 cursa estudios superiores.	1 de cada 10 cursa estudios superiores.

Fuente: Encuestas realizadas por Mossawa.

La lista de agravios a los que se enfrenta este grupo social de árabes musulmanes que lleva siglos en la región es tan grande que hay quien afirma que sus condiciones de vida son más precarias que las de los palestinos de Gaza. Y ya es decir. Junto a fábricas químicas que aumentan los niveles de cáncer, junto a campos labrados que cada poco fumigan por sorpresa helicópteros israelíes, sus aldeas, sin luz ni electricidad, sin dirección postal, sin escuelas, recogida de basura, hospitales o cualquier tipo de infraestructura básica, sin carreteras pavimentadas pero a pocos metros de grandes autopistas, están formadas por chabolas de aluminio que en verano retienen un calor asfixiante y en invierno tiritan congeladas. Viviendas precarias, pues no disponen de permisos para

construir y quien levanta la suya se enfrenta a una clara advertencia del ejército: o la destruyes o te la destruyo. Según los manifestantes árabes durante el último Día de la Tierra (30 de marzo), casi 50.000 ca-

"Aquí están nuestras raíces y tradiciones. Aspiramos a nuestro derecho a vivir la vida tal y como queremos"

sas árabes de esta zona sin permiso oficial están amenazadas por la excavadora israelí.

Pero este pueblo lleva casi una década organizándose. Hussein El Raiaiah, presidente del Consejo Re-

gional de poblaciones no reconocidas (RCUV), fundó esta organización política en 1997, pero lleva más de la mitad de sus 65 años de vida luchando por defender los derechos de los beduinos. "Dicen que somos nómadas y que por eso no construimos, que esa es nuestra forma de vida", sostiene. "Pero es mentira. Nosotros estamos aquí desde antes de que llegaran los turcos. Es nuestra tierra y no somos nómadas. Aquí están nuestras raíces y tradiciones. Aspiramos a nuestro derecho a vivir la vida tal y como queremos". Entre los logros del RCUV está el unir a la gente, visibilizar el problema o la compra de tierras al Gobierno para mostrarle cómo quieren vivir: en paz, integrados en una sociedad que les niega, como al resto de árabes israelíes, el derecho a una vida digna.

Club flint
Avda. de Brasil, 3

Se buscan grupos para actuaciones en directo

Información:
Daniel Guzman
609-765-282

www.bonitacamiseta.com

Tienda de camisetas en internet
>>>camisetas para sacudir conciencias
"son muy bonitas"-Afirmó John Salemothers (broker del año) sin apartar la vista de la revista.

kaosenlared

Toma la palabra
Hitza har dezagur
Pren la paraula

www.kaosenlared.net
infokaosenlared@hotmail.com

VIDA LOCA distri
GAMBERROS.com

KAMISETAS,
SUDADERAS,
HEBILLAS,
PARCHES,
LIBROS, PUNK,
SKA, OII.....

Apdo de correos 111, 28921, Alcorcón, Madrid
E-mail: vidaloca04@hotmail.com
TLFO: 654 563 940

PON TU ANUNCIO EN ESTAS PÁGINAS

→ 15.000 EJEMPLARES
→ DIFUSIÓN ESTATAL

publicidad@diagonalperiodico.net
655 08 37 05 (Alvaro)